

**CAZA.**—La del flamenco exige mucha prudencia: de día no es posible acercarse á tiro de fusil á una bandada de estas tímidas aves; mientras buscan su alimento, varios individuos viejos se ponen de centinela y advierten á los demás de cualquier peligro. De noche es más fácil sorprenderlas: Salvadori asegura que entonces se las puede tirar fácilmente con perdigon; los árabes me han enseñado otra manera más sencilla de cogerlas. Se tiende entre dos barcas una red de pesca ordinaria y se dirige uno hácia la bandada; espantadas las aves vuelan al momento, quedan presas en aquella y el cazador se apodera de su víctima: de esta manera se pueden cazar unos cincuenta individuos de la misma bandada.

Los pescadores del lago de Mensaleh me dieron también á conocer otro método de caza muy singular: despues de haber reconocido bien el paraje donde descansan las aves, se acerca uno cautelosamente por la noche, montado en un tronco flotante, y procura descubrir donde se halla el centinela, que está con el cuello tendido, mientras que sus compañeros duermen. Un pescador avanza en direccion al ave, nadando ó rastreando, ocultándose tras un monton de yerba que empuja con la mano; cuando se halla cerca del centinela, le coge rápidamente, le introduce la cabeza en el agua, y le mata torciéndole el cuello. Sus compañeros se apoderan de otras aves, las matan del mismo modo y las sujetan despues á una larga cuerda. Yo no hubiera creído semejante historia si hubiese podido explicarme de otro modo el resultado visible de estas cacerías. En los mercados de las ciudades del norte de Egipto se ven los flamencos á docenas, pues en aquel país es muy apreciada su carne. Los antiguos refieren que á los romanos les gustaba mucho, sobre todo la lengua y el cerebro. Yo la he probado, y me parece muy delicada; en cuanto á la lengua, es realmente deliciosa. No he percibido ese gusto aceitoso, que segun algunos, tiene la carne de color rosado; muy léjos de ello, hasta en las orillas del Mensaleh, donde tanto abunda la caza delicada, un flamante asado es uno de los platos más exquisitos que se puedan comer.

## LOS CICÓNIDOS— CICONIDÆ

**CARACTERES.**—Los cicónidos tienen el pico largo, recto, cónico ó cuneiforme, algo encorvado á veces por arriba, hendido otras en el centro, comprimido hácia la punta, y más largo y macizo que el de las garzas reales. Los tarsos son largos, fuertes, desnudos muy por encima de la articulacion tibio-tarsiana; los dedos cortos; los anteriores enlazados por una membrana que comprende la primera falange del medio y del externo, y que es menos extensa entre aquel y el interno; las uñas gruesas y escotadas, excepto la media; las alas grandes, largas y anchas, con la tercera ó cuarta rémige más prolongada; la cola, corta y redondeada, se compone de doce pennas; las plumas del cuello y de la cabeza, largas y angostas en varios individuos, son cortas y redondeadas en otros, contándose varios en las que son escasas y lanosas, y hasta parecidas á pelos; también hay algunos que las tienen terminadas por un cuerno en forma de lanza. Las demás plumas son grandes, compactas y lisas; el contorno del ojo, la garganta, algunas veces las mejillas y la parte anterior de la cabeza aparecen desnudas. Los colores del plumaje, distribuidos por grandes masas, son á menudo hermosos y brillantes. Los dos sexos difieren uno de otro por su talla; el plumaje de los pequeños es más oscuro que el de los adultos.

El esqueleto, fuerte y macizo, se distingue por un gran número de huesos aéreos; la caja craneana es en extremo abultada y convexa; el tabique inter-orbitario completamente huesoso. Cuéntanse quince vértebras cervicales, siete dorsales y otras tantas caudales; las primeras son menos prolongadas, y se doblan de una manera distinta de los otros herodiones; las dorsales no aparecen reunidas entre sí, solo la última está soldada con las vértebras lumbares. El esternon es cuadrilátero y presenta una escotadura posterior; la quilla es muy alta hácia la region cervical; la mayor parte de los huesos neumáticos. La lengua, muy corta, no guarda proporcion con la longitud del pico, afectando la forma de un triángulo isósceles, prolongado; es unida, con los bordes lisos y la punta córnea. El esófago se va ensanchando y se continúa insensiblemente con el ventriculo sub-centuriado, que apenas se distingue exteriormente del buche. La traquearteria carece de laringe inferior, y es además notable por la longitud y rigidez de sus divisiones.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los cicónidos habitan todos los continentes y casi todas las zonas.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Estas aves habitan en lugares muy variados, si bien podemos decir, hablando en general, que prefieren las llanuras húmedas á los sitios secos y altos; no se las encuentra en las estepas, ni tampoco en el desierto ni en las montañas. Las especies que habitan el norte emigran, y aun hay varias que recorren considerables distancias. Las que existen en el sur son errantes con cierta regularidad; se dejan ver en épocas casi fijas en los lugares donde se proponen anidar, y los abandonan cuando pueden volar sus hijuelos.

Todos los cicónidos se asemejan más ó menos por su género de vida: cuando están de pié tienen el cuello recto ó ligeramente encorvado en forma de S; andan con cierta mesura; penetran en el agua tanto como se lo permite la longitud de sus piernas, aunque nadan cuando tienen precision de ello; vuelan bien, fácilmente y á gran altura algunas veces. Su vuelo se asemeja más al de los ibis y las espátulas, que al de las garzas reales; se ciernen á menudo y suelen describir espirales magníficas; al cruzar los aires tienden el cuello y las patas, por lo cual se las puede reconocer desde muy léjos. No podemos decir que tienen voz, pues los únicos sonidos que emiten no son comparables sino con silbidos; en vez de grito, producen un castañeteo con el pico, que varía segun el grado de excitacion del ave. Su aspecto es en cierto modo grave, y dan pruebas de ser muy prudentes cuando las circunstancias lo exigen. Varias especies, que se han puesto voluntariamente bajo la proteccion del hombre, han llegado á ser semi-domésticas, más no esclavas, pues han sabido conservar toda su independencia. Los cicónidos viven en paz entre sí y con las demás aves grandes de los pantanos, ó con las acuáticas; pero no contraen con estas lazos amistosos, ni toleran tampoco nada de ellas. En cuanto á los animales pequeños, persiguenlos continuamente; no se contentan con comer reptiles, peces, insectos y gusanos, sino que dan caza también á todos los seres más débiles que ellos y los matan sin compasion. Hasta hay algunos que se precipitan sobre los restos putrefactos con tanta avidez como las hienas y los buitres; más no son muy nocivos á pesar de su voracidad, antes por el contrario, prestan al hombre grandes servicios. Todas estas aves construyen grandes nidos con ramas secas, y cubren la excavacion con sustancias más blandas; los sitúan en altos árboles ó en edificios. Las puestas son poco numerosas; los huevos grandes y unicoloros. Parece que solo cubre la hembra; pero el macho es muy cariñoso con ella; mientras está en el nido la lleva de comer, y más tarde la presta su auxilio para guiar á la progenie.

**CAUTIVIDAD.**—Se puede domesticar á los cicónidos y acostumbrarlos de tal modo á nuestras casas, que salen de ellas y vuelven, y hasta permanecen todo un invierno fuera para regresar en la primavera, si el instinto de los viajes los lleva muy léjos. Estas aves nos recrean por sus movimientos y su índole cariñosa; son muy útiles, porque exterminan toda especie de parásitos; pero cuesta bastante mantenerlas, pues aunque su alimento no sea escogido, le necesitan en cambio muy abundante.

## LOS TÁNTALOS—TANTALUS

**CARACTERES.**—Los tántalos recuerdan por sus formas y costumbres á los íbidos. Tienen el cuerpo robusto, cuello de mediana longitud y bastante fuerte; cabeza grande; pico largo, parecido al de la cigüeña, grueso en la raíz, un poco encorvado en la punta, redondeado, de bordes cortantes y muy recogidos por dentro; tarsos largos y gruesos; dedos largos también, reunidos por una ancha empalmadura; alas prolongadas, anchas y agudas, con la segunda rémige más larga; cola corta, y plumas abundantes, pero pequeñas. Los sexos difieren entre sí por la talla; el plumaje de los pequeños se diferencia del de los adultos.

### EL TANTALO IBIS—TANTALUS IBIS

**CARACTERES.**—El *tántalo ibis*, tipo del género y segun la opinion de algunos naturalistas también de una subfamilia independiente (*Tantalina*), tiene el plumaje blanco, con visos rosados en el lomo, y las cobijas superiores é inferiores de las alas manchadas de rojo oscuro y rosa; las rémiges y las rectrices son de un verde negro brillante; el ojo blanco amarillento; el pico amarillo de cera; las patas de un rojo pálido; las partes desnudas de la cara de un rojo bermeillon. Los pollos tienen el cuello y el manto de un gris ceniciento, y el resto del cuerpo gris amarillo. El tántalo ibis mide de 0<sup>m</sup>,90 á 1<sup>m</sup>,04 de largo, y de 1<sup>m</sup>,60 á 1<sup>m</sup>,70 de punta á punta de ala; esta tiene de 0<sup>m</sup>,47 á 0<sup>m</sup>,50 y la cola 0<sup>m</sup>,15.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El tántalo ibis es un ave del norte de Africa: algunos autores la presentan como extraviada accidentalmente en el mediodía de Europa, y la cuentan entre las aves de nuestro continente. A partir de los 18° de latitud sur, se la ve á lo largo de todas las corrientes del interior de Africa, y hasta cerca de las costas; en Egipto se hallan algunos individuos de vez en cuando. Yo no recuerdo haber visto esta ave al norte de Dongola: es comun en los alrededores de Kartum, y asimismo en ciertos puntos de las márgenes del Nilo Blanco y del Nilo Azul. Preséntase hácia la misma época en que llegan las cigüeñas y los ibis; permanece en el Sudan durante la estacion de las lluvias y marcha despues.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—No recuerdo haber visto jamás esta ave sino en el agua ó cerca de ella, y nunca tan internada en las tierras como las cigüeñas y las grullas. Parecen agradarle tanto las orillas descubiertas y desnudas de los rios como los estanques herbáceos donde se acumula el agua de las lluvias. Caza por la mañana y la tarde: todos los animales pequeños son buenos para ella, y hasta los mamíferos y las aves de reducido tamaño; pero los peces, los reptiles acuáticos y los gusanos constituyen la base de su régimen. Hácia el medio día se la suele ver en grandes bandadas, cuyos individuos están de pié en los bancos de arena ó en las aguas poco profundas, ó bien posados en los árboles. Andan y vuelan como la cigüeña, y tienen exactamente

sus movimientos: si al cruzar los aires parece el tántalo ibis más hermoso, es debido á la magnífica coloracion de sus alas, que se manifiesta entonces por completo. Mantiénesse separado de las otras aves de los pantanos cuanto le es posible, y aunque se halle en medio de ellas, forma con sus semejantes bandada por separado, sobre todo cuando descansa.

Por desgracia no he podido hacer observaciones sobre la reproduccion, ni tampoco he recibido informes de otros viajeros. Uno de los huevos puestos por una hembra cautiva media, segun Nehrkorn, 0<sup>m</sup>,068 de largo, por 0<sup>m</sup>,045 de grueso; era de forma oval prolongada, de cáscara espesa, poco brillante, y de color blanco con manchas amarillas oscuras. Jerdon dice que el tántalo ibis anida regularmente en sociedad en los árboles altos, donde construye un nido grande, el cual contiene tres ó cuatro huevos de color blanco con manchas de un amarillento claro.

En los últimos años se han traído varias veces á Europa tántalos pequeños vivos, procedentes del Africa occidental. No son difíciles de mantener, pues se contentan con el mismo alimento que se da á las cigüeñas. Aseméjense á estas por su manera de proceder, pero difieren por su carácter más dócil y pacífico.

Segun Bodinus lo más extraño en el ave es que alarga el pico abierto sobre el agua, como esperando que su presa se introduzca voluntariamente en el esófago.

«Semejante costumbre no está en relacion con el nombre de *insaciable* que se da al tántalo; con efecto, el ave no le merece en manera alguna, pues no es más voraz que los otros cicónidos, y aun me inclino á creer que no los iguala por tal concepto. Todo en sus movimientos respira dulzura y tranquilidad: anda mesuradamente por su recinto; mira con fijez a los que pasan; parece condescender á entretenerse con las demás aves; y en la edad adulta, cuando ha revestido todo su magnífico plumaje, es uno de los animales más hermosos que se pueden conservar en un Jardín zoológico. El clima de la Europa central, sin embargo, no la conviene; no puede soportar los frios; cuando estos son intensos, se hielan sus dedos, ó bien es atacada de una inflamacion intestinal á la que sucumbe generalmente. Si se la pone en un vasto recinto descubierto, donde pueda hacer uso de sus alas, pasa casi todo el día en un árbol, y no baja á tierra sino para buscar su alimento.»

Ha anidado en algunos jardines zoológicos y hasta se apareó con la cigüeña de cuello largo en el de Berlin, de cuya union resultaron huevos, pero no cria.

## LAS CIGUEÑAS—CICONIA

**CARACTERES.**—El género cigüeña ofrece los siguientes: cuerpo robusto; pecho ancho; cuello fuerte, de mediana extension; cabeza regularmente voluminosa; pico largo, cónico, recto, de bordes cortantes, sumamente curvo, cubierto de un revestimiento córneo y aplanado; piernas largas, desplumadas hasta muy por encima de la articulacion tibio-tarsiana; dedos cortos, de cara plantar ancha, con el externo y el medio reunidos por una membrana en toda la extension de su primera falange. Las alas son muy largas, obtusas, con la tercera, cuarta y quinta rémiges más prolongadas é iguales entre sí; la cola, corta y redondeada, se compone de doce rectrices; el plumaje es abundante y los colores lustrosos, pero poco variados.

### LA CIGUEÑA BLANCA—CICONIA ALBA

**CARACTERES.**—La cigüeña blanca, que podría llamarse *cigüeña doméstica*, es la especie más conocida del género.